

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Reflexiones sobre la relación entre entrevistador y entrevistado. En el uso combinado de un cuestionario estructurado y un calendario de historia de vida.

Laura Ariovich y María Laura-Raffo.

Cita:

Laura Ariovich y María Laura-Raffo (2009). *Reflexiones sobre la relación entre entrevistador y entrevistado. En el uso combinado de un cuestionario estructurado y un calendario de historia de vida. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1122>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Reflexiones sobre la relación entre entrevistador y entrevistado

**En el uso combinado
de un cuestionario estructurado
y un calendario de historia de vida**

Laura Ariovich

*Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA
laura.ariovich@gmail.com*

María Laura-Raffo

*Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA,
mlauraraffo@gmail.com*

Introducción

Este trabajo problematiza la relación entre entrevistador y entrevistado en el contexto de una estrategia metodológica que combina una encuesta tradicional y un calendario de historia de vida. Dicha estrategia se implementó con el propósito de reconstruir trayectorias laborales, familiares, educativas y residenciales en una localidad atravesada por procesos de segregación laboral y espacial. La metodología elegida planteó el desafío de integrar aspectos de las tradiciones cuantitativa y cualitativa en distintas etapas de la investigación y de redefinir el rol y la tarea del entrevistador para lograr la articulación buscada.

En esta ponencia, situamos esta temática en el debate sobre la combinación de estrategias cualitativas y cuantitativas, discutimos las ventajas y desventajas que conlleva la articulación propuesta y especificamos dónde se inscribe nuestro propio proyecto en el mapa posible de estrategias de investigación sociológica. El trabajo se enmarca en un proyecto de investigación¹ más amplio que tiene como objetivo evaluar los procesos de movilidad, estancamiento y marginalización social en el período 1994-2008 para una población con elevados índices de pobreza e inserciones laborales precarias e informales, realizado en la localidad de Ministro Rivadavia en el Partido de Alte. Brown.

Presentación de la metodología empleada

En la década del 80, predominaba en las discusiones metodológicas la concepción de los métodos cuantitativos y cualitativos como dos posiciones irreconciliables basadas en epistemologías, interrogantes y técnicas completamente disímiles. Sin embargo, en décadas posteriores se fue construyendo un nuevo consenso en torno a las ventajas de trabajar en forma conjunta con abordajes “cuanti” y “cuali”. Algunos autores proponían tratarlos como enfoques complementarios, mientras que otros se preguntaban por las distintas modalidades de aplicación integrada de los mismos.

La integración de métodos cuantitativos y cualitativos llevó a algunos autores a postular la existencia de “métodos mixtos”, entendidos como “un procedimiento para recolectar, analizar y combinar o integrar datos tanto cualitativos como cuantitativos en alguna etapa del proceso de investigación con el propósito de obtener una mejor comprensión del problema de investigación” (ver Ivankova et Al. 2006: 3; Tashakkori y Teddlie, 1998; Creswell, 1995). En este sentido, la propuesta de emplear métodos mixtos se justifica por la posibilidad de aprovechar al máximo las potencialidades de cada método en un mismo estudio. Como señalan Pacheco y Blanco (2003: 489), las ventajas de llevar a cabo esta integración residen en que “cada método retroalimenta al otro”. En otras palabras, “cada enfoque añade y contribuye al conocimiento al ir construyendo sobre la información derivada desde el otro enfoque” (Newman y Benz citado en Pacheco y Blanco, 2003: 490).

¹ Proyecto Foncyt No 33737 “Reproducción social de la nueva marginalidad urbana: articulación de practicas de subsistencia y practicas de acumulación en un sistema social dual y fragmentado”, bajo la dirección del Dr. Agustín Salvia, con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani.

Cabe destacar que existen distintas modalidades de integración de métodos cuantitativos y cualitativos, dependiendo del peso que se le otorgue al componente cuantitativo y al cualitativo en la recolección y el análisis de los datos, y de que su implementación sea en forma secuencial o simultánea (Tashakkori y Teddlie 1998). Pacheco y Blanco (2003), por ejemplo, realizaron una combinación entre diferentes tipos de fuentes de información, más precisamente, entre bases de datos estadísticamente representativas y un conjunto de entrevistas en profundidad con el objetivo de estudiar el entrelazamiento entre la trayectoria laboral y la historia familiar y conyugal de un grupo de mujeres de clase media en México. En este caso, las autoras comenzaron con entrevistas en profundidad, a partir de las cuales elaboraron una tipología de diversos modos de combinar la vida familia-trabajo. En una segunda etapa se utilizó la Encuesta Demográfica Retrospectiva, aplicada por el INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) con el objetivo de enriquecer la tipología previamente construida y luego realizar una comparación entre dos cohortes distintas. Las autoras argumentan que la combinación secuencial de métodos cuali y cuantitativos les permitió revelar la diversidad dentro de un grupo que se presentaba relativamente homogéneo a nivel agregado.

En otras investigaciones, en cambio, no encontramos una separación tajante entre una fase cuantitativa y otra cualitativa, sino que la frontera entre ambos métodos se vuelve menos precisa. Cabe destacar como ejemplo la investigación llevada a cabo en Monterrey, México por Jelin, Balán y Browning (1973) sobre movilidad migratoria y ocupacional, donde se aplicaron historias de vida con registros semi-estructurados a una muestra probabilística de 1.640 casos. Los autores destacan que la metodología empleada implicaba un enfoque longitudinal, multidimensional y que se prestaba a un tratamiento estadístico (Balán y otros, 1974). La información se recogía a través de un cuestionario con alrededor de 200 preguntas abiertas y cerradas seguido de la historia vital que registraba año a año distintas dimensiones de la vida de los entrevistados. Esta aproximación metodológica posibilitó la construcción de secuencias típicas de eventos vitales y el análisis estadístico de trayectorias laborales, migratorias y familiares.

Teniendo como modelo la investigación llevada a cabo por Balán, Browning y Jelin, (1973) nuestra investigación combinó una encuesta tradicional con un calendario de historia de vida. La encuesta tradicional consistía en un cuestionario estructurado con preguntas cerradas sobre las características de la vivienda y el hábitat, datos socio-demográficos y ocupacionales, y las estrategias de percepción de ingresos del hogar. Este cuestionario era seguido por el calendario de historia de vida. El calendario estaba organizado como una matriz donde los años se ubicaban en las columnas y las

dimensiones de la historia vital en las filas. En los casilleros resultantes de cruzar filas y columnas se anotaban los distintos eventos o acontecimientos (casamientos, pérdida de trabajo, nacimientos, etc.) y los estados vitales (estaba casado, residía en un departamento, etc.). El foco de la historia de vida era la dimensión laboral, que incluía distintos aspectos como la ocupación principal y secundaria, el tamaño del establecimiento, la rama de actividad, los ingresos laborales, etc. También se registraba información sobre la historia residencial, educacional, familiar e institucional de los entrevistados. El calendario de historia de vida incluía tanto preguntas precodificadas como preguntas abiertas, en las que el entrevistador debía anotar sintéticamente la respuesta del entrevistado.

En las secciones siguientes, nos centraremos en discutir los efectos de la implementación del instrumento elegido en la dinámica de entrevista y buscaremos precisar como se sitúa el abordaje metodológico propuesto dentro de la gama posible de estrategias de investigación. En las conclusiones presentaremos un balance de las ventajas y desventajas de la implementación de esta estrategia metodológica.

La relación entrevistador-entrevistado

Como señala Bourdieu, la relación de encuesta o entrevista constituye “una *relación social* que genera efectos (...) sobre los resultados obtenidos” (Bourdieu, 1999: 528). Según Bourdieu la “violencia simbólica” del entrevistador hacia el entrevistado es inevitable en la situación de entrevista. Esto tiene que ver, en primer lugar, con las características que definen el marco de la interacción entre entrevistador y entrevistado: “es el encuestador quien inicia el juego y establece sus reglas; es él quien, las más de las veces, asigna a la entrevista, de manera unilateral y sin negociación previa, objetivos y usos en ocasiones mal determinados, al menos para el encuestado” (Bourdieu, 1999: 528-529). En segundo lugar, la violencia simbólica esta inscrita en la desigualdad de las condiciones de existencia que tienden a separar al entrevistador del entrevistado, más allá de la situación de entrevista. Frente a esta problemática, Bourdieu enfatiza la necesidad de reflexionar sobre la dinámica de la entrevista a fin de controlar los efectos de violencia simbólica.

En esta sección, nos interesa reflexionar sobre qué tipo de efectos generó el empleo de un cuestionario seguido por un calendario de historia de vida sobre la información recolectada. Queda claro que la violencia simbólica en la situación de encuesta o entrevista no es exclusiva de nuestra investigación sino que atraviesa con distintos grados y diversas manifestaciones a las distintas estrategias de abordaje metodológico. En nuestro caso, la metodología elegida implicó la imposición de una estructura gráfica y temporal sobre el relato de los entrevistados. Es decir que el

relato solicitado no podía fluir libremente sino que debía ajustarse a hitos temporales preestablecidos y responder a un conjunto de dimensiones prefijadas. Indudablemente, esta imposición trajo aparejado un grado de violencia simbólica en la situación de entrevista, ya que ni el orden del relato ni los temas a desarrollar o la extensión que podía darse a los mismos surgían de los propios entrevistados.

Si en lugar de la metodología elegida hubiéramos aplicado una entrevista en profundidad menos estructurada, probablemente habríamos registrado mejor los énfasis del relato y los sentidos atribuidos por los propios entrevistados a sus trayectorias. Sin embargo, este tipo de abordaje no habría sido suficiente para reconstruir la mirada diacrónica, multidimensional y sistemática que nos habíamos propuesto. El haber optado por un formato temporal preestablecido con foco en la vida laboral respondió al objetivo de captar con mayor precisión y sistematicidad la diversidad de las trayectorias, los cambios, transiciones y continuidades a lo largo del tiempo, el entrelazamiento entre distintas dimensiones de la vida de los entrevistados y su relación con el contexto socio-histórico. El registro de las trayectorias año por año invitaba a los entrevistados a pensar en su vida no como un proceso indiferenciado sino como una sucesión de etapas, interrupciones y quiebres producidos en distintas dimensiones vitales. En ese sentido, cabe aclarar que el registro año por año de eventos y procesos vitales tiene validez no tanto para determinar que sucedió específicamente en cada año sino como un mecanismo para dar cuenta de la multiplicidad e interrelación de eventos que pueden ocurrir a lo largo del tiempo.

Para alcanzar la mirada diacrónica y multidimensional que buscábamos era necesario establecer una dinámica particular entre entrevistado y entrevistador, tanto en cuanto al desarrollo del relato como al compromiso asumido por el entrevistador. El entrevistador debía lograr un pasaje claro y definido del cuestionario estructurado al calendario de historia de vida. Esto implicaba pasar de la dinámica pregunta—respuesta a un diálogo más fluido, que requería una escucha mucho más activa y atenta por parte del encuestador. Mientras que en el caso del cuestionario estructurado, formular las preguntas, ordenadas según una secuencia fija, aseguraba el registro de la información buscada, esto no ocurría con el calendario de historia de vida. Para completar el calendario, el encuestador debía escuchar y a la vez orientar el relato del entrevistado, prestar atención a lo que ya se dijo y atar cabos sueltos, repreguntar en caso de inconsistencias o contradicciones, vincular personas y eventos y retomar los acontecimientos mencionados para obtener un registro detallado de cada dimensión a lo largo del período considerado. Lograr la dinámica buscada por parte del entrevistador y la colaboración necesaria por parte del entrevistado fue un desafío constante a lo largo de la investigación.

La implementación del instrumento dio lugar a un conjunto de tensiones que debían resolverse para evitar caer en dos extremos opuestos que se alejaban de la dinámica esperada. Por un lado, los encuestadores corrían el riesgo de quedar atrapados en la lógica del cuestionario estructurado; esta situación jugaba en contra de la posibilidad de generar empatía y confianza en el entrevistado y de mantener su interés para completar de manera detallada el calendario de historia de vida. Otro de los riesgos era que el encuestador quedara “cautivo” en el relato del entrevistado y perdiera la iniciativa para guiar el relato y contenerlo dentro del recorte temporal y temático propuesto en el calendario de historia de vida. Evitar caer en estos dos extremos requería un proceso de aprendizaje y de socialización por parte de los encuestadores. Era necesario incorporar mentalmente el instrumento para recordar las preguntas a realizar sin necesidad de leerlas y así manejarse con soltura durante la situación de entrevista.

Inscripción de la investigación en el mapa posible de estrategias metodológicas

Dentro del conjunto de estrategias metodológicas existentes, nuestra investigación no encaja claramente en ninguno de los dos polos de la oposición cuali-cuanti, ni es posible distinguir en el diseño una fase claramente cuantitativa y otra cualitativa. Podríamos caracterizar nuestra investigación como un itinerario que combina aspectos de la tradición cuantitativa y cualitativa para lograr un producto final de carácter cuantitativo.

Si retomamos las distintas etapas del proceso de investigación cabe señalar el momento de la recolección de datos como una fase donde se integraron aspectos de las estrategias cuali y cuanti. Para la selección de los casos se combinó el timbreo por radios con el uso de contactos y el método bola de nieve para acceder a los entrevistados. Esto último resultó una estrategia más eficaz y productiva para conseguir entrevistados y generar una buena predisposición en los mismos en la situación de entrevista. La integración metodológica se evidenció también en el instrumento de recolección de datos que, como indicamos anteriormente, combinaba una encuesta tradicional con un calendario de historia de vida. Del mismo modo, el proceso de codificación supuso un ejercicio de integración de métodos cualitativos y cuantitativos. Tanto para construir el sistema de códigos como para tomar las decisiones de atribuir un determinado código a la información recolectada, fue necesario mantener una lectura global y diacrónica de los datos. A diferencia de lo que ocurre con una encuesta cuantitativa tradicional, codificar el calendario de historia de vida supuso un trabajo de interpretación de la información registrada por el encuestador y un proceso de ajuste de las categorías en función del conjunto de la información brindada por los entrevistados para las distintas dimensiones de la historia vital. Sólo de esa manera fue posible situar e interpretar las

inserciones socio-ocupacionales de los entrevistados en distintos momentos del tiempo, los cambios puntuales de posición y el sentido errático, ascendente o descendente de las trayectorias.

Conclusiones

El ejercicio de integración metodológica propuesto presentó ventajas y desventajas. La investigación produjo un conjunto de datos cuantitativos que condensan información más completa y multifocal que la que se hubiera obtenido mediante una encuesta tradicional. La densidad del dato elaborado está intrínsecamente vinculada con el modo en que se captó y procesó la información. La combinación de una encuesta tradicional y un calendario de historia de vida permitió tener múltiples vías para recabar información y reforzar su confiabilidad, e hizo posible reconstruir la trayectoria detrás de cada evento y cambio de estado. Asimismo, la mirada integradora del proceso de codificación posibilitó captar la multiplicidad de inserciones socio-ocupacionales y la diversidad de trayectorias laborales.

Al mismo tiempo, el tratamiento intensivo de la recolección, codificación y análisis de los datos nos llevó a realizar un número de encuestas menor que el que hubiera sido posible con un cuestionario tradicional. Esto puede dificultar la generalización de los resultados a un universo mayor. Por otro lado, si bien nuestro abordaje tomó como insumo las definiciones y relatos de los propios entrevistados, esto se hizo por medio de un formato gráfico predefinido y una estructura cronológica preestablecida. Como resultado, la información obtenida desbordaba el instrumento y sólo se pudo aprovechar parte de la misma en la codificación y en el análisis de los datos. Más sustancialmente, retomando el tema de la sección anterior, debemos reconocer que la perspectiva de los entrevistados quedó subsumida en el tratamiento cuantitativo de los datos. Nuestra investigación deja para futuros estudios el desafío de retomar y profundizar el registro de la evaluación que realizan los entrevistados de sus propias trayectorias.

Bibliografía

- Balán, J., Browning, H. y E. Jelín (1973). *Men in a developing society: Geographic and social mobility in Monterrey, México*. University of Texas Press. Austin, Texas.
- Balán, Jorge. Harley L. Browning y otros (1974): "El uso de historias vitales en encuestas y su análisis mediante computadoras", en J. Balán (ed.), *Las historias de vida en Ciencias Sociales: Teoría y Técnica*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Bourdieu, Pierre (1999): "Comprender", en P. Bourdieu, *La miseria del mundo*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. Pp. 527-543.
- Creswell J. W (1995). *Research design: qualitative and quantitative approaches*. Thousand Oaks, Sage.
- Ivankova N. V., J. W. Creswell y S. L. Stick (2006). "Using Mixed-Methods Sequential Explanatory Design: From Theory to Practice", *Field Methods* 18 (3). Pp. 3-20.
- Pacheco E. y Blanco M. (2003). "En busca de la "metodología mixta" entre un estudio de corte cualitativo y el seguimiento de una cohorte en una encuesta retrospectiva", en *Estudios Demográficos y Urbanos* 17(3). Pp. 485-521.
- Tashakkori A. y C. Teddlie (1998). *Mixed Methodology. Combining Qualitative and Quantitative Approaches*, Thousand Oaks-Londres-Nueva Delhi, SAGE.